

Título: Postales juveniles: perfiles en los modos de organización y participación política en contextos urbanos

Autores

Flaster, Gabriela - Doctoranda en Cs Sociales FCS-UBA. Docente del Ciclo Básico Común (CBC –UBA). Miembro del LECyS, Facultad de Trabajo Social (UNLP). gabuflas@gmail.com

Galimberti, Carlos – Maestrando en Políticas de Desarrollo (FaHCE-UNLP). Miembro del LECyS, Facultad de Trabajo Social (UNLP). Comisión de Investigaciones Científicas (CIC).
carlosmgalimberti@yahoo.com.ar

Mutuverría, Marcos – Doctorando en Cs Sociales IDES-UNGS. Miembro del LECyS, Facultad de Trabajo Social (UNLP). Miembro coordinador del IICom, Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). marcosmutuverria@gmail.com

Facultad de Trabajo Social, 9 y 63. La Plata, Buenos Aires.
GT2: Acción, participación, opciones y estrategias políticas

Resumen:

El presente trabajo se origina en el espacio común de reflexión representado por el LECyS (Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad) en la Facultad de Trabajo Social, de la UNLP, en el marco del proyecto de investigación “Disputas en el espacio público: cultura, política y desigualdades sociourbanas”.

En los últimos años, en el marco de una democracia más afianzada, el espacio público se ha visto enriquecido por la circulación de nuevas acciones juveniles emanadas de diversos ámbitos de la cultura y la política. La emergencia de estas prácticas puso de relieve un aspecto que consideramos clave del debate sobre el protagonismo juvenil: la *constitución de nuevas subjetividades y agencias*. Por tal motivo, los autores de las siguientes líneas encontramos propicio reflexionar sobre las significaciones y prácticas de las participaciones socio-políticas que constituyen los respectivos objetos de investigación que venimos investigando en nuestros estudios de postgrado. Son materia de análisis la participación político-gremial, las prácticas político-partidarias y las intervenciones político-artísticas, que ofrecen variados ángulos del protagonismo juvenil en la actualidad.

Para ello nos proponemos explorar diferentes trayectorias juveniles para indagar cómo se involucran e incorporan los jóvenes a la participación políticas de sus organizaciones, tanto en la Juventud Sindical de la Región del Gran La Plata, como el caso de los jóvenes militantes de organizaciones políticas que adhieren al proyecto nacional y popular en la región La Plata (puntualmente La Cámpora y El Movimiento Evita), y también en el Colectivo “Red de Espacios e Intervenciones Recreativas” (R.E.I.R) en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El corpus a partir del cual se intenta abordar la dimensión de la participación juvenil deviene del trabajo de campo avanzado de las diferentes investigaciones, a partir de observaciones participantes, las notas de campo y distintas entrevistas en profundidad.

La clave interpretativa para el análisis propuesto reside en la *categoría juventud* y su anclaje al interior de las organizaciones mencionadas, entendiendo a la juventud como una condición

social, lo cual implica considerar los modos en que es vivida, percibida y explicada por quienes se definen como jóvenes e inscribir sus prácticas en los contextos histórico-culturales específicos en los que se producen.

Palabras claves: Militancia - Trayectorias - Juventud

Entre causas y azares

Un momento revelador nos condujo hasta aquí: el encuentro de intereses similares en torno a la línea de estudio juventud y política. La participación en el Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (LECyS) de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP nos permitió reconocer nuestros puntos de contacto con independencia de los recorridos de nuestras investigaciones y formaciones. Así llegamos a estas jornadas, en un intento por intercambiar saberes y producir conocimiento de manera colectiva.

El presente trabajo se propone ilustrar el protagonismo juvenil a partir de la indagación en la participación de los jóvenes en tres tipos de organización: gremial, político-partidaria y artística. El objetivo del trabajo es conocer y analizar de manera comparativa las trayectorias de distintos integrantes de la Juventud Sindical Regional del Gran La Plata, La Cámpora y el Movimiento Evita, y el Colectivo "Red de Espacios e Intervenciones Recreativas" (R.E.I.R) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, para indagar en cómo estos jóvenes se involucran e incorporan a la participación política.

Creemos que este tipo de abordajes enriquecen las producciones académicas complejizando la problematización de un t pico que va cobrando relevancia en las últimas décadas no sólo en la dinámica de la sociedad sino también en el campo de las ciencias sociales. En estos estudios, desde el año 2001 hasta la actualidad, se pueden destacar dos líneas principales de investigación. Una de ellas enfoca su mirada en las formas de participación juvenil consideradas *nuevas*, centrándose en los estilos y las opciones est ticas, haciendo énfasis en los jóvenes como actores y productores culturales. Y la otra vertiente tiene como eje principal la participación juvenil en los espacios tradicionales como los partidos políticos, sindicatos y movimientos sociales.

Los diferentes casos de estudio desde donde escribimos este trabajo permiten confluir en la siguiente escena: la proliferación de diversos modos de acceso a la participación política juvenil en contextos urbanos. En ellos es posible identificar la capacidad de ampliar las fronteras y sentidos de la participación y el activismo. El espectro variopinto obliga a profundizar su análisis con el propósito de superar aquellas perspectivas reduccionistas y simplistas que abordan la cuestión de un modo lineal renunciando a advertir las diversas posturas juveniles que anidan en el espacio urbano. Desafío teórico que implica seleccionar un andamiaje conceptual para elaborar el análisis de los referentes empíricos abordados.

El trabajo se realizó, fundamentalmente, en base a entrevistas en profundidad realizadas a integrantes de las cuatro organizaciones mencionadas en las cuales se indagó acerca de ciertas

dimensiones de sus trayectorias (educación, trabajo, participación política, familia, etc.) y a observaciones participantes en los espacios de organización de los jóvenes: marchas, actos y movilizaciones.

Coordenadas para el análisis

Para interpretar las experiencias juveniles emanadas de diversos ámbitos de la cultura y la política sostenemos que en una primera instancia es necesario mirar e indagar en las diferentes organizaciones (político-partidarias, sindicales y artísticas) y, poner en diálogo los registros y entrevistas que permitan dar cuenta de la especificidad de la participación política en cada agrupación.

Para ello es necesario enmarcar nuestro objeto de análisis en un contexto político y social en el cual, como señalan Vázquez y Vommaro (2008), a partir de la primera presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007) se observa una paulatina pero fuerte reactivación del protagonismo juvenil en algunos sectores de la población que, a diferencia de la década anterior, se produce por vías tradicionales de implicación política y pública. Asimismo, existe una mayor visibilización del vínculo entre los jóvenes militantes y la política. En el discurso de asunción del presidente Néstor Kirchner aparece la exaltación de los términos militancia y compromiso –así como un repertorio de conceptos asociados– y el protagonismo de los jóvenes es postulado en una relación de continuidad con aquella generación diezmada -de los años 70- (Vázquez y Vommaro, 2012).

Este proceso de mayor participación de los jóvenes en los canales tradicionales de implicación pública y política junto con los discursos que promueven dicha participación juvenil ha devenido en un mayor interés y atención desde las ciencias sociales por los modos de llegada a la política así como por la forma de interpelación entre los jóvenes y las organizaciones a las que adscriben, y por cómo es esa participación, cuáles son sus lógicas y modos de ver el mundo. Y, puntualmente, el interés por indagar los *nuevos* sentidos que se le dan a la política y la militancia.

En este trabajo nos centraremos en el análisis de los modos de llegada a la política de jóvenes que pertenecen a las cuatro organizaciones en cuestión. Es por ello que nos ocuparemos de reconstruir el registro subjetivo en el acceso a la participación política de los jóvenes a partir del análisis de sus trayectorias indagando en el factor etario, la clase social, sus trayectorias familiares y educativas, el género, los modos de socialización y sus trayectorias militantes. Dicho análisis nos permitirá conocer cuáles fueron los aspectos que habilitaron la llegada a la política o la opción por la militancia (Bonvillani, 2012).

Entendemos por trayectoria en el marco de este trabajo a la “serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones (Bourdieu, 1997: 82). Consideramos que el análisis de las trayectorias de los y las jóvenes permite desmontar algunas visiones obtusas respecto de la participación política que se limitan a considerar la participación política

como intercambio de algún recurso laboral o económico, para poner de manifiesto que en la interpelación subjetiva intervienen varios aspectos: la familia, el entorno afectivo, los amigos, así como también la interpelación desde las organizaciones juveniles y discursos de referentes políticos a iniciarse en la participación en organizaciones políticas.

Según Bonvillani (2012), la figura del militante ha sido estudiada a partir de tres modelos típicos. El primero señala que la acción militante es un producto de las estructuras sociales. El segundo modelo es pensado a partir de teoría de la acción racional pensando la militancia *“como una actividad individual producto de un cálculo racional, resultante de la ponderación de costos y beneficios”* (p. 79). Y, la tercera, entiende la militancia como proceso, y requiere explorar simultáneamente la presencia de disposiciones para la militancia y su conformación a lo largo del tiempo, como resultado de los procesos de socialización, *así como las condiciones objetivas que, definiendo un espacio de posibilidades de las interacciones, permitirán la activación de esas disposiciones, produciendo acciones en un espacio social específico* (p. 79). Desde esta última concepción nos posicionamos para poder analizar las trayectorias de los jóvenes e indagar en sus opciones por la participación política.

Las organizaciones con las que trabajamos

En este apartado describiremos brevemente las tres organizaciones de las que forman parte aquellas personas cuyas trayectorias analizaremos, pudiendo establecer sus características generales, esto es, surgimiento, objetivos principales y conformación actual.

La Cámpora La Plata

La Cámpora es una agrupación que apareció en la escena política argentina en el 2008 durante el conflicto por la 125, no como una agrupación que apoyaba al gobierno de Cristina Kirchner, sino que eran, de cuajo, kirchneristas. A diferencia de otras agrupaciones, La Cámpora se caracteriza por su modo hermético de trabajo. En el caso puntual de La Plata, interpretamos a un grupo de militantes que se empezaron a consolidar junto con la agrupación desde 2010 en un escenario de disputas territoriales.

El Movimiento Evita La Plata

La trayectoria de esta agrupación peronista está subdividida en cuatro momentos: su inicio en como Movimiento de Trabajadores Desocupados Evita (MTD) en 2002 y hasta mayo de 2003; otra etapa hasta 2005 donde el MTD propuso la construcción de un movimiento social kirchnerista; la tercera, desde mediados del 2005 al 2008 se conformó el Movimiento Evita, evidenciando las diferencias entre las organizaciones que imposibilitaban la consolidación de un único espacio social K. La cuarta etapa desde 2008, incluye deslizamientos y transformaciones, aunque sus participaciones en la escena política adscriben a las políticas de Cristina Kirchner.

Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada

La Juventud Sindical Regional (JSR) La Plata, Berisso y Ensenada es una organización creada en el año 2012 como confluencia de la Juventudes Sindicales de La Plata, Berisso y Ensenada,

surgidas previamente en el año 2010. El precedente de estas tres organizaciones es la Juventud Sindical (JS) lanzada en el año 2009 por Facundo Moyano, hijo del líder de la Confederación General del Trabajo (CGT) Hugo Moyano, cuya primera aparición pública como organización se produjo en el acto por el día de la Memoria, el 24 de marzo de 2010 en la plaza de Mayo. En el año 2012, las rupturas que se producen a nivel de la cúpula de la CGT tuvieron su correlato en la organización de la Juventud Sindical, y en dicho contexto las Juventudes Sindicales de la Plata, Berisso y Ensenada se conforman como Juventud Sindical Regional, desvinculándose de aquella (Galimberti, 2014).

En la actualidad, la JSR está conformada por integrantes de 28 Juventudes Sindicales que pertenecen a diferentes sindicatos de la región del Gran La Plata. La mayoría de los jóvenes que integran y adhieren a la organización tienen entre 25 y 38 años, y se insertan laboralmente en actividades de los distintos sectores económicos (agropecuarias, de servicios y producción industrial), algunos de los cuales tienen un peso importante en la estructura socioeconómica de la región. A su vez, se encuentra nucleada en la Juventud Sindical Peronista y forma parte de la CGT Regional que se encuadra en la CGT que lidera Antonio Caló (Galimberti, 2014).

Colectivo “Red de Espacios e Intervenciones Recreativas” (R.E.I.R)

Reir es un colectivo artístico que se constituye hacia fines de 2008. Su surgimiento guarda relación con un proyecto de la carrera de recreación del Instituto de Recreación y Tiempo Libre. Para finalizar dicha carrera se solicita formular un proyecto vinculado con los siguientes ejes: el juego, el tiempo libre y la inserción social. Es entonces que un grupo de estudiantes de dicha carrera se reúnen para confeccionar el proyecto R.E.I.R, cuya sigla corresponde a la denominación Red de Espacios e Intervenciones Recreativas.

En su tiempo fundacional se trató de un proyecto teórico y abstracto para en una etapa posterior transformarse en un proyecto territorial con anclaje en el ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio, ‘Olimpo’ (CCDT y E).

Los primeros miembros del colectivo eran vecinos del barrio de Floresta, de las inmediaciones del ex CCDT y E ‘Olimpo’, quienes manifestaron su intención de trabajar la recreación y el arte dentro de este espacio de la memoria. Hacia principios de 2009 se realizó la primera acción dentro del espacio, empezando a trabajar fuertemente como colectivo y ya aceptados, por la mesa de trabajo y consenso del ex ccd y t ‘Olimpo’. Este colectivo artístico se ha ido transformando a lo largo de todos estos años dado que fueron cambiando sus integrantes como así también, se fueron diversificando las actividades ofrecidas en su intervención artística. Entre sus edades encontramos a jóvenes entre 20 y 35 años. Actualmente, el colectivo ofrece los siguientes talleres en el ex ‘Olimpo’: taller de folklore, taller de circo, taller de teatro, taller de percusión y taller de música.

Caleidoscopio de trayectorias y participaciones

El corpus de análisis que trabajamos corresponde a cinco trayectorias -diversas entre sí- de sujetos políticos a partir de las cuales delinearemos posibles modos de interpretar cómo fue el

acceso a la militancia, a través de qué trayectorias familiares se enmarcaron y en qué condiciones de interpelación específica se encontraron. Asimismo, indagaremos en sus características singulares, que si bien determinan a cada experiencia como única, permiten trazar vínculos y conexiones entre ellas.

Luján es una joven misionera de 20 años de edad que milita en el Movimiento Evita de la ciudad de La Plata, y particularmente en una agrupación estudiantil de dicha organización en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Rastrear su trayectoria familiar implica conocer que nunca se habló de política en la familia hasta que en unas vacaciones se enteró que su papá fue en el pasado “ultra radical” y jamás lo había contado entre sus hijos, y en ese instante fue cuando ella escuchó por primera vez la palabra *militar* y a qué se llamaba *militar* por lo que lo fue *descubriendo* con el correr del tiempo.

La joven migrante decidió estudiar Psicología en La Plata y fue en la ciudad de las diagonales donde entendió el concepto de militancia, porque aseguró que la política en su provincia es *sin militancia*:

“En Misiones no se milita mucho, o sea es como, sí mueve la Provincia, hay movida política pero el que sabe, cuando ya llegó, es como... es muy... ¿Viste el chori y el vino? Bueno así es, ¿entendés?... Se vienen las elecciones, y hacen una fiestita, una comida, te dan un par de cosas y ... ‘Votame’, ¿entendés?, es así”

Al referirse a la *militancia* Luján no se encierra en modo *kirchnerista* o *no kirchnerista* de entender a la política de su Provincia de origen, sin embargo es preciso señalar que en el momento en el que se realizó la entrevista Misiones estaba gobernada por el referente político Maurice Closs, que adhiere al Proyecto Nacional y Popular del kirchnerismo. Su postura es respecto del *espíritu* mismo de la militancia, del *hacer* la cosa política, y es en ese contexto donde su descripción lleva a terrenos de conformismo e inacción política, cuando describe que *hoy está medio en crisis también el kirchnerismo con Maurice Closs* o cuando asegura que observa mucho conformismo cuando *la gente que sabe como es la cosa, es la gente que se queda con un laburo (estatal), que tiene algún conocido y la que no, se queda afuera*.

La inquietud de Luján por la política iba más allá de saber o no que significaba en la práctica *militancia* y una vez despegada del contexto político de su provincia, al llegar a La Plata sintió la necesidad de *hacer algo, de colaborar con los que menos tienen*, ya que ella siempre se había informado y tenía sentido de la justicia; por lo que decidió participar de una Organización No Gubernamental (ONG):

“Me me metí en ‘Un techo para mi país’, para conocer los barrios, porque sabía que ellos eran apolíticos... y trabajé casi un año ahí, hasta que llegó fin de año y dije No. Yo ya no puedo estar acá, no puedo seguir, haciendo todo por donaciones y qué sé yo... Y empecé a entender, cuando fui al barrio que no era así, que había cosas que te pasaban por al lado de la política y que no era para uno, que tenía que ser para todos; empecé a entender de qué manera se hacía para que te den luz, agua, un montón de cosas”

Para la joven misionera participar de *Un Techo* fue *ayudar por ayudar* hasta que reflexionó en el territorio mismo de la acción solidaria de la ONG que esa *no era la forma de colaborar* porque si solo se ayudaba con donaciones *siempre habría pobres*, y seguir por ese camino no llevaría a la transformación social de los sectores más vulnerables de la sociedad. Con ese sentido de su verdad, novedosa y atractiva, Luján decidió irse de la agrupación, y reparar en otro movimiento político:

“Si bien ‘Un Techo’ fue una experiencia muy linda, fue como militar sin nada, sin entender la lógica... y sin proyecto. Sin nada, sin conciencia, sin nada. Vos estás contento porque ayudás, y eso está bueno, pero cuando vemos la raíz de los problemas, de la cosa, te das cuenta que así no va, que con voluntad el agua no la van a bajar, que se necesita saber gestión. Y fue así que vi que el Movimiento Evita hacía un par de actos y fui, fui yo sola, y siempre veía que era el tipo del barrio era el que tenía la bandera, el tipo con los hijos...Y ahí decía, yo quiero estar ahí, ahí quiero estar...”

El día de la conmemoración de la muerte de Néstor Kirchner finalmente Luján decidió escribir, acercarse y sumarse a la actividad de la jornada (*vi que pintaban y ahí me metí*) y después de un año de militancia territorial en el barrio, accedió a la militancia universitaria para *abrir una agrupación de La Evita en Psicología* como desafío para 2014, proyectando la Agrupación Universitaria SERES (Somos Estudiantes con Responsabilidad Social).

Justamente ese pasaje del territorio a lo universitario, o viceversa, es lo que ella reconoce un elemento constitutivo de la *conciencia social*, ya que son dos formas de militar *que van de la mano* y permiten reconocer en el territorio posibles aplicaciones efectivas de la profesión que te va formando en la Universidad, así como *el perfil de profesional que querés ser* se puede moldear conociendo por lo menos a través de *una tocada de la realidad*, *apenitas* lo que puede servir a la sociedad y hacer *un análisis mucho más grande* para sí mismo y para la sociedad en su conjunto.

Inés con 22 años de edad y oriunda de Colón (Provincia de Buenos Aires) actualmente vive en La Plata, estudia en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP) y a la vez que milita en La Cámpora, trabaja en el departamento de comunicación de una Senadora del Frente para la Victoria por la 2º sección electoral de la Provincia de Buenos Aires.

En su familia no hay militancia en la actualidad, salvo el antecedente de su mamá, que de chica militaba en la UCR (Unión Cívica Radical), aunque ahora de grande no siguió las banderas de ese partido y *no le gusta mucho* ver a su hija en participación política. Inés le fue *contando de a poco*, le dijo que *estaba empezando a participar* en cómodas cuotas, para que su mamá no se preocupase de más, porque ella *tenía miedo* porque estaba lejos y no sabía lo que hacía su hija en una *ciudad politizada* como La Plata.

Inés asegura que se sintió interpelada por el discurso del gobierno en el primer mandato de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner y empezó a sentir que lo que *proponía el gobierno no era lo que decía la televisión*, y le prestó más atención a las cosas que pasaban en el país y que *nadie mostraba*. Por ejemplo, los cortes que hacían *los del campo* en la ruta, camino a

Colón, su ciudad natal, donde muchas veces quedaba el colectivo detenido en la ruta y se veía *como tiraban la leche en la calle* mientras su mamá muchas veces *no tenía para darle a mi hermanito*. O, puntualmente en su participación en los Foros por el proyecto de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que se realizaron en la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata, donde contrastó esas discusiones con *lo que contaban los grandes medios de comunicación, nada que ver a lo que yo veía en la Facultad, viste, con una angustia*. Esos contextos sociales con alto impacto político la llevaron a que se decida y empiece a militar:

“Dije listo, acá yo ya sé de qué lado quiero estar. Y nada, de a poco, me fui sumando. Yo a Colón volvía poco. Y la militancia de la Facultad no me llamaba la atención. Conocí a una Senadora, que es con quien trabajo, me invitó a participar, en los tiempos que yo pudiera, me dijo: ‘Nosotros viajamos siempre, podés venir con nosotros y ahí empecé a viajar a territorio’”.

Dentro del Proyecto Nacional y Popular, y en concordancia con lo que venía pensando, Inés empezó a trabajar con la *compañera senadora* y cuenta que una de las cosas que más le llamó la atención fue como la invitó a sumarse: *vos vení acá cuando quieras y charlamos. Yo estoy desde las 9 de la mañana hasta las 10 de la noche*. En esa síntesis, Inés percibió un sentido de dedicación y de compromiso tangibles que apreció:

“Me gustó que sea Senadora y sin embargo siempre siguiera con su militancia territorial, que es sobre eso donde se apoya ella para ver las Leyes a las cual apoyar o no. Entonces me gustó la idea esa de laburar. Me pareció que era un laburo serio, que no lo había visto nunca en otro partido político. Por ahí no por interesarme, pero bueno, es lo primero que vi, y realmente se trabajaba en serio por los vecinos”

Ramiro tiene 28 años, vive en la localidad de Ensenada y es integrante de la Juventud Sindical del Sindicato Unidos de Petroleros e Hidrocarbúricos (SUPeH), siendo uno de sus principales fundadores, y desde el año 2012 es integrante de la Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada.

El joven proviene de una *familia militante*; tanto su padre como su madre participaron política y sindicalmente en distintas organizaciones. Su padre trabajaba en la Refinería de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y fue delegado sindical del SUPeH durante muchos años, hasta que lo despidieron de su puesto de trabajo durante el proceso de privatización de la empresa en los años noventa. Luego, encontró trabajo en el Puerto de la localidad de Ensenada donde también fue delegado sindical y llegó a ser Secretario Adjunto del Sindicato Unidos Portuarios Argentinos (SUPA). Su madre fue fundadora del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA) en Ensenada, cuya sede en sus comienzos funcionaba en su casa, llegando a ocupar el cargo de Secretaria de Organización de dicho gremio:

“Mi viejo fue militante sindical también en el puerto y llegó a ser Secretario Adjunto antes de fallecer del SUPA, Sindicato Único de Portuarios y Afines, (...) la primer dirección del sindicato SUTEBA Ensenada tiene la dirección de mi casa. (...) Con

todo eso que te estoy nombrando era imposible...no mamar eso desde chiquitito porque se sentía y se olía en mi casa”

Ramiro cuenta que sus padres eran peronistas pero que en los años noventa su madre participó políticamente en el Partido Comunista Revolucionario (PCR) debido a las transformaciones que había sufrido el peronismo durante aquellos años. En el espacio destinado a la juventud de esa organización política fue donde comenzó a militar Ramiro a los doce años, junto con su hermano. Al mismo tiempo, dicha participación política también estaba vinculada con su trayectoria educativa. En una escuela secundaria de orientación técnica, Ramiro fue presidente del Centro de Estudiantes y antes de finalizar sus estudios secundarios también fue presidente del Concejo Deliberante Estudiantil que se había conformado en su localidad.

Cuando finalizó la escuela secundaria Ramiro decidió continuar estudiando en la Universidad Nacional de La Plata, y fue allí que comenzó a estudiar la carrera de Derecho, luego se cambió a la carrera de Sociología y regresó nuevamente a cursar Abogacía, porque sentía que le brindaba más herramientas para la actividad que estaba desarrollando. En estos primeros años de sus estudios universitarios continuó participando de la agrupación estudiantil que tiene el PCR en la Facultad. Sin embargo, un acontecimiento marca el quiebre de la militancia que venía desarrollando estableciendo un antes y un después. A los 19 años, Ramiro ingresa a trabajar en la planta de refinería de YPF:

“Ahí es donde cambió mi vida que fue cuando entré a laburar (...). Sí, ahí me encuentro con otro mundo, como te decía recién. Y ese es el mundo del trabajo, con otras necesidades, con otros planteos. (...) Ahí me di cuenta lo que era un trabajador y no lo miraba solamente desde el manual”

El encuentro con otros trabajadores que participaban sindicalmente habilitó que en poco tiempo comience a participar en el SUPeH y se distancie de la militancia universitaria. A partir de allí su actividad política está vinculada fuertemente con su trabajo. En su trayectoria de participación político-sindical uno de los acontecimientos más relevantes fue la creación de la Juventud Sindical de su gremio y posteriormente la organización Regional que nuclea a varias Juventudes sindicales, siendo ambos sus principales espacios de participación y pertenencia política.

Natalia tiene 28 años, nació en la ciudad de Formosa y vivió allí hasta los 18 años, luego se trasladó a la ciudad de La Plata, para estudiar Abogacía. Luego de recibirse, actualmente trabaja y milita como integrante de la Juventud Sindical de Canillitas y de la Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada.

En su relato sus primeros contactos con la actividad política están vinculados a su familia. Su papá trabajó en la empresa siderúrgica SIDERAR de San Nicolás (Bs. As.) y en ese contexto participó sindicalmente llegando a ser delegado de la fábrica en los años setenta. Natalia cuenta que por su militancia fue perseguido durante la última dictadura militar (1976-1983) y que la pareja de su padre fue secuestrada durante aquellos años. Años más tarde, durante la década del noventa, sus padres participaron de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA)

de Formosa. En la casa de Natalia, por la actividad política de sus padres, se realizaban cursos de formación política en los cuales muchas veces ella estaba presente. En este sentido, podemos decir que Natalia tuvo un proceso de socialización vinculado a la actividad política de sus padres.

Su primera experiencia de militancia fue en la escuela secundaria, en el año 2001, cuando tenía 15 años. Natalia asistía al *colegio más politizado* de Formosa, el Colegio Nacional. Allí junto con otros compañeros conformaron una agrupación para ganar las elecciones a centro de estudiantes, hecho que sucedió al segundo año que se presentaron. Dicha actividad la realizó hasta la finalización de su educación secundaria. Sin embargo, su militancia iba a continuar pero en otra ciudad.

A los 18 años Natalia decide trasladarse a La Plata, provincia de Buenos Aires, para estudiar abogacía pero también para *hacer política*. Allí comenzó a vincularse y a participar en el Partido Comunista, donde su padre también había participado. Desde el comienzo de su vida universitaria participó en la agrupación que el partido tenía en la Facultad de Derecho. En pocos años (2004-2007) el partido pasó por varias instancias de fusión y conformación de frentes con otras organizaciones políticas y sociales. Es por ello que, hacia el año 2005 Natalia comienza a realizar una *militancia territorial* y pasó a ser responsable regional de una de aquellas organizaciones, en La Plata, Berisso y Ensenada, apartándose de la militancia en la Facultad. Su participación partidaria finalizó en los años 2007 y 2008, cuando decidió alejarse del partido, aunque continuó realizando trabajo territorial hasta el 2009.

A su vez, de manera paralela a su actividad partidaria se involucró en actividades vinculadas a los derechos humanos y comenzó a insertarse laboralmente en un organismo de derechos humanos de la ciudad. Allí trabajó hasta el año 2010 cuando decidió irse y empezó a trabajar profesionalmente en temas de derecho laboral con un abogado referente de la temática. A partir de esta experiencia laboral se vinculó con el sindicato de canillitas por un conflicto que estos tenían para elegir representantes en su gremio. Su inserción y participación en el sindicato le permitió tener una actividad no sólo profesional sino también política y sindical, y a partir de allí comenzó a integrar la Juventud Sindical:

“A mí siempre me gustó, me atrajo mucho la cuestión de los trabajadores, las cuestiones laborales, incluso en la facultad. Siempre me gustó eso. Entonces bueno, lo vi como una cuestión de que me cerraba por todos lados. Me gustaba para aprender de la profesión, me gustaba como práctica política, así que bueno empecé a participar ahí [la Juventud Sindical Regional], desde que se fundó te diría”

Hoy la vida de Natalia transita entre sus *dos cosas fundamentales*: el trabajo y la política. En lo que respecta a lo laboral actúa como asesora de la federación nacional de vendedores de diarios y revistas y es asesora también de la comisión de asuntos constitucionales del Senado de la provincia de Buenos Aires. Y también integra de manera orgánica la Juventud Sindical Regional de La Plata Berisso y Ensenada como Secretaria de Formación Política y Capacitación.

Ana tiene 32 años, vive en Villa Teseo, zona oeste de la Provincia de Buenos Aires. Es profesora de Folklore y su actividad laboral combina el dictado de clases con las exhibiciones de dicha danza. Su participación como miembro del colectivo artístico R.E.I.R data de fines de 2008, -cuando tenía 26 años-, y actualmente es uno de los principales referentes de la agrupación. Ella proviene de una familia vinculada con el compromiso y la participación política, y se autodefine como militante desde su trayectoria personal y familiar, así como también desde su trayectoria educativa:

“Yo empecé con mi militancia cuando tenía 13 años -en primer año- en el Centro de Estudiantes y hasta el día de hoy continué digamos, con distintas experiencias de militancia en distintos espacios y siempre vinculada, relacionada a los derechos humanos (...) Yo soy hija de exiliados políticos y a partir de eso surgió mi interés por acercarme a la agrupación H.I.J.O.S”

Por estas trayectorias familiares, Ana considera que forma parte de una generación que vivió una época particular, y que probablemente eso irá marcando las elecciones en sus modos de participación política:

“Somos los hijos de la generación que vivió la dictadura. Se fue dando que somos todos parte de la misma generación porque venimos trabajando esto en otros ámbitos desde que somos más jóvenes”

Sus comienzos como integrante de R.E.I.R coinciden con el cumplimiento de un trabajo grupal en el tramo final de la carrera de Recreación del Instituto de Recreación y Tiempo Libre de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se le solicitó la elaboración de un proyecto vinculado con el juego, el tiempo libre y la inserción social; así nació el colectivo artístico. Los primeros pasos en esta participación respondieron no sólo a un carácter instrumental, sino también al encuentro con otros compañeros, a la aparición de intereses compartidos en otros ámbitos. En el transcurso de esta *artesanía colectiva*, hubo un acontecimiento que significó un nuevo modo de participar colectivamente, ya que tanto Ana, como el resto de la organización, decidieron trabajar como colectivo artístico en un “espacio de memoria” en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: el ex CCDT y ex ‘Olimpo’. Asomarían en el barrio de Floresta como colectivo constituido y aceptado por la mesa de trabajo y consenso del ex ‘Olimpo’ en las vísperas de 2009:

“Esto se armó como una especie de afinidad de decir con quien podría trabajar y ahí nos fuimos convocando, nos fuimos llamando. (...) Más que nada nosotros reivindicamos y tomamos la lucha de los compañeros, de los 30.000 detenidos-desaparecidos y nos parece que la manera hoy en día de estar en estos espacios, no?, de este ex centro clandestinos es reivindicando la lucha, haciéndola carne (...) Hay distintas ideologías pero todos tenemos puntos en común y coincidimos en que queremos trabajar el arte y la recreación en este espacio y a su vez vincularlo con el propio proyecto que ya tiene el espacio del ex ‘Olimpo’ y aportar a ese proyecto, ¿no? (...) a través de nuestros talleres artísticos una participación

activa, un trabajo que tiene que ver con una mirada, con un arte creado colectivamente y solidariamente”

En este proceso de configuración del colectivo artístico Ana se irá convirtiendo en una figura clave. Sin embargo, ella no se considera ni una referente ni una fundadora del colectivo, por el contrario, se autodefine como una más, ya que el colectivo se constituyó con una vocación de horizontalidad y consenso. Ana deja entrever la naturaleza de R.E.I.R: la deconstrucción de las relaciones de jerarquía. En el colectivo las decisiones se toman grupalmente y las responsabilidades son asumidas por todos sus miembros:

“Yo no soy la referente, soy una de las más viejas pero no nos manejamos de manera vertical, estamos todos capacitados para desarrollar cualquier tipo de actividad dentro del colectivo. Las decisiones las tomamos por consenso en nuestras reuniones”

A través de las prácticas del colectivo se revela la pretensión de articular el arte con la política. En sus múltiples registros -performativos, debates- R.E.I.R, y como parte integrante Ana, construye política en su hacer artístico y estético.

Aristas para considerar

La diversidad social, cultural y política de nuestro país, particularmente en los últimos 31 años desde el regreso a la democracia, no habilita descripciones homogéneas (Chaves, Giorgetti, Infantino y Mutuverría, 2013). En este sentido, los casos seleccionados de Luján, Inés, Ramiro, Natalia y Ana, y sus militancias en espacios de organizaciones político-partidarias, gremiales y artísticas, nos permite tomar instantáneas de personas, tiempos y lugares heterogéneos.

A lo largo de estas páginas compartimos un mapa (limitado, aunque sugerente) de la condición juvenil en los procesos de agenciamiento y de una particular construcción militante alrededor de diversos tipos de instituciones: partido y organización política, sindicato y colectivo artístico. Por lo tanto, nuestro recorrido trazado como así también el de este repertorio de jóvenes, invita a reflexionar sobre los modos de acceso a la militancia de acuerdo a sus trayectorias.

Lo colectivo. Entendiendo a la socialización política como “una experiencia social que incluye múltiples contenidos y espacios en donde se produce alguna forma de implicación subjetiva en los asuntos públicos vinculados con el poder” (Bonvillani, 2012: 80), las prácticas políticas abordadas presentan historias convergentes y singularidades. Entre los puntos de encuentro advertimos: una particular adhesión por lo colectivo (con despojo de miradas individualistas) y el papel asumido de *ser* ellos y ellas los agentes de cambio, el desplazamiento hacia contextos urbanos desde donde *formarse* y *militar*, el paso por la educación superior simbolizando un agente de socialización política. Asimismo, observamos que el vínculo con lo territorial adquiere relevancia entre los jóvenes entrevistados, ya que es posible reconocer los diversos desplazamientos entre la universidad, el instituto superior y el barrio, y muchas veces la coexistencia de estos espacios en su práctica política.

La adscripción a lo colectivo en el caso de Ana se vincula con que *hay distintas ideologías* pero todos tienen *puntos en común* y coinciden en que quieren *trabajar el arte y la recreación en este espacio y a su vez vincularlo con el propio proyecto*. Luján, en su apreciación de la militancia en el barrio y la universidad al mismo tiempo, reconoce un elemento constitutivo de la *conciencia social*, ya que permiten pensar en el territorio posibles aplicaciones efectivas de la profesión que te va formando en la Universidad, así como *el perfil de profesional que querés ser* se puede moldear conociendo por lo menos a través de *una tocada de la realidad, apenas* lo que puede servir a la sociedad para pensar en lo colectivo, con *un análisis mucho más grande* para sí mismo y para la sociedad en su conjunto. Por su parte, Natalia propone la acción colectiva desde su trabajo en la Federación Nacional de Vendedores de Diarios y Revistas, ya que siempre le atrajo mucho *la cuestión de los trabajadores, las cuestiones laborales*, le gustaba para su profesión de abogada, pero también como *práctica política*, que la llevó a militar en la *Juventud Sindical Regional desde que se fundó*.

La familia. En los referentes empíricos estudiados creemos que también es posible leer sus aspectos distintivos: las diversas socializaciones primarias transitadas por los jóvenes grafican que el ingreso a la política puede obedecer a múltiples coincidencias, descubrimientos, recorridos institucionales y vínculos interpersonales. Es decir, la familia puede o no constituir una notoria gravitación en la predisposición a una futura participación política. Desde allí, se pueden distinguir familias apolíticas (miedo a la política, silencio, etc.) existiendo una ruptura con sus propios parámetros preexistentes y trayectorias familiares, y las familias políticas o *militantes* en el cual la participación política aparece como una herencia y continuidad con la trayectoria de sus padres, a pesar de posibles cambios en la adscripción ideológico-política pero no en el *saber hacer* de la política; es decir, hay continuidades en tanto que participación pero puede haber diferencias en la elección ideológica al interior del mundo político. Así, podemos ver que mientras Inés, militante de La Cámpora, la mamá *tenía miedo y no le gustaba mucho* ver a su hija participar en política, en el caso de Ramiro, tanto su padre como su madre tuvieron una participación política y sindical, y es por eso que la opción por la militancia aparece como algo *inevitable*. También Natalia tuvo un proceso de socialización vinculado a la actividad política de su familia, ya que sus padres militaron en diferentes momentos de su vida, por lo cual ella muchas veces iba a los cursos de formación política.

Migraciones. Preguntarnos por la capacidad de agencia y la subjetividad de estos jóvenes supone releer sus trayectorias personales (familiares, educativas y laborales), en contexto con la actividad de militancia recuperada a través de sus relatos, pensando en la espacialidad de la experiencia. Algunos cambios situacionales, como por ejemplo, la migración a la ciudad La Plata desde el interior del país, suponen una mutación de las relaciones interpersonales, y el acceso a nuevas experiencias y relaciones sociales que interpelan sus prácticas políticas. Lo que es posible señalarse como una resocialización a partir del traslado territorial: nuevos vínculos, nuevas instituciones y nuevos agenciamientos.

Luján lo expresa claramente en sus deseos de abandonar su idea política misionera del conformismo cuando señala que *la gente que sabe cómo es la cosa es la gente que se queda con un laburo (estatal), porque tiene algún conocido y la que no, se queda afuera*. Su socialización política se llevó a cabo en un primer momento por su participación en una ONG y luego en su organización política en La Plata. En el relato de Inés se deja entrever que la actividad política en La Plata, donde conoció a la senadora por la sección electoral que comprende a Colón, su ciudad, habilitó otros horizontes de trabajo y militancia en el Senado pero también en lo territorial debido a que su jefa política *siempre siguiera con su militancia territorial, que es sobre eso donde se apoya ella para ver las Leyes a las cual apoyar o no* aparece como determinante. También Natalia encontró en La Plata un lugar de apertura sociabilizadora cuando se trasladó a los 18 años para estudiar abogacía pero también para *hacer política*, debido a que si bien tuvo su primera socialización política en Formosa, la ciudad de La Plata, donde también vivió su padre en su juventud, fue el lugar elegido para hacer actividad política.

Interpelación y puntos de inflexión. El ingreso a la militancia de los y las jóvenes varía de acuerdo a cómo fue el proceso de *interpelación* política que cada uno tuvo. La presencia de algún acontecimiento, un parte-aguas, una revelación o punto de partida, marcan momentos de inflexión para el ingreso a una organización política, lo que remite a pensar la cuestión de las temporalidades. En los relatos tenemos diferentes temporalidades involucradas en las trayectorias: el 2001, la discusión de *la 125* en 2008, el ingreso laboral, inicios de trabajo territorial, el 2010 y la muerte de Néstor Kirchner o su conmemoración posterior, entre otros.

Un ejemplo es el de Inés cuando se sintió interpelada por el discurso del gobierno en el primer mandato de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner y empezó a sentir que *lo que proponía el gobierno no era lo que decía la televisión*, y le prestó más atención a las cosas que pasaban en el país y que *nadie mostraba*. Puntualmente en la discusión de *la 125* cuando padecía los cortes que hacían *los del campo* en la ruta, camino a Colón, donde veía *como tiraban la leche en la calle* mientras su mamá muchas veces *no tenía para darle al hermanito*. O en el momento en el que se sintió interpelada porque la política le pareció *un laburo serio*, porque la Senadora del Frente para la Victoria le dijo: *vos vení acá cuando quieras y charlamos. Yo estoy desde las 9 de la mañana hasta las 10 de la noche*. En esa síntesis, Inés percibió un sentido de dedicación y de compromiso tangibles que apreció y la interpeló fuertemente. Por otro lado, en el caso de Ramiro, su punto de inflexión fue en la opción por la participación político- sindical se vincula con el ingreso al trabajo. Empezar a trabajar en la planta de refinación de YPF a los 19 años le *cambió la vida* porque se encontró con *el mundo del trabajo, con otras necesidades, con otros planteos* diferentes a lo que sucedía en la militancia universitaria, lo que significó su inicio en la actividad gremial. Por último, en la trayectoria de Ana el inicio de su militancia fue *cuando tenía 13 años -en primer año- en el Centro de Estudiantes* de su escuela secundaria y siempre estuvo vinculada a espacios en relación con los Derechos Humanos, entre ellos la agrupación H.I.J.O.S como *hija de exiliados políticos*. Sin

embargo, podemos encontrar en su trayectoria un punto de inflexión. El trabajo que venía realizando desde la carrera de Recreación y su proyecto vinculado con el juego, el tiempo libre y la inserción social, donde se originó el colectivo artístico REIR se pudo articular dicha participación a una vinculada a un proyecto de memoria y derechos humanos, incorporándose como organización a un ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio.

A modo de cierre

En este trabajo mostramos algunas trayectorias de distintos jóvenes integrantes de la Juventud Sindical Regional del Gran La Plata, La Cámpora y el Movimiento Evita de La Plata, y el Colectivo “Red de Espacios e Intervenciones Recreativas” (R.E.I.R) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Son sólo algunas postales juveniles que recrean trayectorias heterogéneas orientadas hacia la construcción de formas de colectividad política.

El ingreso a la política en un contexto de fuerte interpelación desde los medios, la familia, los grupos de pertenencia, los circuitos educativos y un llamado a participar desde el gobierno kirchnerista, habilita distintos tipos de agenciamiento en relación con la práctica política. Intentamos ilustrar con estos casos algunos aportes a las preguntas: ¿Quiénes son los y las jóvenes que responden al llamado a participar en política? ¿Quiénes son los y las jóvenes que se sienten interpelados por la política como forma de participación colectiva para la transformación social?

Interpretamos los aspectos que habilitaron la llegada a la política o la opción por la militancia (Bonvillani, 2012) vinculados con la familia (en algunos casos por afinidad o trayectoria familiar, y en otros inaugurando vida política en ella); casos de jóvenes que desarrollan nuevos agenciamientos políticos en el ámbito de lo urbano, con filiación desde el ámbito escolar secundario, la universidad o el trabajo; experiencias y discursos que proliferan modos de ver lo colectivo como esencia de la política; y relatos con diferentes temporalidades acerca del modo de acceso a la política, en un contexto social y político favorable para la participación o *militancia*.

Estas trayectorias juveniles y modos de llegada a la política reposan también sobre las pasiones y los sentimientos. En concordancia con el modelo agonista de la política que describe Mouffe (2014), la política democrática resulta imposible de ser comprendida sin reconocer los elementos afectivos de quienes participan en ella, lejos de los preceptos racionalistas e individualistas. Reconocer analíticamente el nosotros/ellos de los militantes mencionados en este trabajo puede permitir interpretar su sentido de lo colectivo, comprender el horizonte de expectativas y el sentimiento que movilizan sus prácticas políticas y establecer posibles adversarios a quienes disputar políticamente.

Estas cuestiones acerca de las características que tienen las prácticas políticas luego de la “iniciación” en una organización, es material de trabajo actual de los investigadores que participamos en esta ponencia. Para finalizar, consideramos que si bien hay trayectorias diferentes entre estos jóvenes existen puntos de contacto y confluencias que permiten pensar en la posibilidad de construir *configuraciones* típicas de trayectorias e ingreso a la militancia en

un contexto sociocultural en el cual la juventud y su participación política es promovida desde diversos ámbitos.

Bibliografía

- Bonvillani, A. (2012) *Roma y Maxi: dos biografías militantes*. En Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 17. N° 57. (Abril-Junio) PP. 75 - 89.
- Bonvillani, A. Palermo, A. Vázquez, M. Vommaro, P. (2008). *Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado de arte*. Revista Argentina de Sociología. Año 6. n°11.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas, sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Barcelona.
- Chaves, M., Giorgetti, D., Infantino, J. y Mutuverría, M. (2013 en prensa) "Escenas de la experiencia juvenil en la continuidad democrática" en AAVV A 30 años de la democracia (título provisorio) La Plata: Fac. de Periodismo y Comunicación Social. Entregado 14/10/2013.
- Galimberti, C. (2014). "El alma de los sindicatos. Un análisis sobre el uso de la categoría juventud en la Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada". XI Congreso Argentino de Antropología Social, julio de 2014, Rosario, Santa Fé.
- Martuccelli, D. y Svampa, M. (1997). *La plaza vacía: Las transformaciones del peronismo*. Buenos Aires: Editorial Losada
- Mouffe, C. (2014). *Agonística: pensar el mundo políticamente*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Natalucci, A. y Pérez, G. (editores) (2012). *Vamos las bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce Editorial.
- Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). "La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)". En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 6, Nro. 2 (julio-diciembre de 2008). Manizales, Colombia.
- Vázquez, M. y Vommaro, P. (2012) "La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora" en *Vamos las bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.